

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion, Redaccion é Imprenta de EL CUARTEL REAL, calle de la Rondilla, núm. 8, TOLOSA.

EN ESTELLA, calle de Zapaterías, núm. 19, y en todos los puntos donde hay corresponsales autorizados de este periódico.

EXTRANJERO, D. Carlos Cabañero, rue Lormand, 19, BAYONNE.

DIOS, PÁTRIA Y REY



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN LAS PROVINCIAS VASCAS: DIEZ Y SEIS reales tres meses; TREINTA semestre, y CINCUENTA un año.

EN EL EXTRANJERO: OCHO francos el trimestre y VEINTE Y OCHO un año.

Un paquete de 25 ejemplares CINCO reales.

No se devuelven los manuscritos que se remitan á esta Redaccion, ni se publican poesias.

EL CUARTEL REAL.

SECCION OFICIAL.

S. M. el Rey nuestro señor (que Dios guarde) continúa sin novedad al frente de su leal y valeroso ejército.

S. M. la Reina y sus augustos hijos continúan tambien sin novedad en su importante salud.

DIRECCION GENERAL DE ARTILLERÍA.

Condiciones que han de reunir los que deseen ingresar en la Academia teórico-práctica del arma establecida en Azpeitia en el nuevo concurso de 15 de Febrero del presente año.

- 1.^a Pertener al Real ejército en cualquiera de sus clases.
- 2.^a Acreditar ser mayor de veinte años.
- 3.^a Solicitarlo del Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.
- 4.^a Ser aprobados en el examen de las materias siguientes:

PRIMERA PARTE.

Leer y escribir correctamente.
Doctrina Cristiana.
Gramática castellana.

SEGUNDA PARTE.

Aritmética.

Definiciones preliminares.—Numeracion hablada y escrita.—Suma, resta, multiplicacion y division de números enteros, quebrados y decimales.—Elevacion á potencias.—Extraccion de la raiz cuadrada.—Sistema métrico-decimal.

Geometría.

Definiciones preliminares.—Diferentes clases de líneas.—Ángulos, triángulos y polígonos.—Igualdad y semejanza de los triángulos.—Áreas de la circunferencia y polígonos.—Prismas, pirámides, cono, cilindro y esfera.—Hallar sus superficies y volúmenes.

Azpeitia 9 de Enero de 1875.—Juan M. Maestre.

SECCION NO OFICIAL.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

DURANGO 14, á las 3 tarde.

El corresponsal al Director de EL CUARTEL REAL.

El brigadier Berriz ha ocupado Valmaseda, en cuyo punto continúa hoy con el batallon de Guías del Rey y algunas fuerzas de la comandancia de sumando. En Oarrantia, Antuñano, Or-

tedo, Berron, Quijado y Santa María han tomado posiclon los batallones de Bilbao, Orduña, quinto de Castilla, algunas compañías de Munguía y la partida volante de las Encartaciones.

El enemigo se ha escalonado desde Entrambasaguas, á una hora de Santa María, hasta Villasana.

DURANGO 14, á las 3,15 tarde.

El corresponsal al Director de EL CUARTEL REAL.

Segun comunica el comandante general de Vizcaya con fecha de ayer, Villegas suspendió su retirada, escalonando sus fuerzas desde Entrambasaguas hasta Villasana, quedando nuestros batallones dándoles frente entre Oarrantia y Santa María.

EL DESENCANTO.

¡Es cosa singular! Apenas ha puesto el pié en España D. Alfonso de Borbon, ha comenzado á enredarse la madeja de sus negocios de tal manera, que los más esperanzados en el advenimiento de aquella monarquía muestran un descontento que contrasta notablemente con su entusiasmo de hace pocos dias.

Hay dos sintomas muy significativos, que demuestran la escasa confianza que inspira la situacion actual. Los valores públicos, que habian tenido un alza considerable en los primeros momentos, siquiera porque el apellido Borbon es más ilustre y respetable que el apellido Serrano Dominguez, han vuelto á descender con tanta precipitacion como subieron.

La Bolsa de Barcelona fué la primera que se pronunció en baja, y á los pocos dias la de Madrid cerraba el consolidado con un descenso de 2 por 100.

A este sintoma hay que añadir otro no menos digno de consideracion, y es que *La Correspondencia de España*, cuyo olfato político no puede negarse, ha publicado varios sueltos anti-dinásticos, por uno de los cuales fué castigada con una suspension.

La Correspondencia es como los ratones, que huyen de los edificios cuando amenazan ruina; y aunque no quiere perder su imprescindible carácter ministerial, muéstrase tan reservada con la nueva monarquía, que todo el mundo exclama: «Cuando *La Correspondencia* no vitorea, eso huele á muerto.»

Quizá contribuya bastante á la actitud de los hombres de negocios y de la negociante *Correspondencia*, por una parte, la especie de yugo que la diplomacia prusiana ha puesto sobre el cuello de la nueva monarquía constitucional, y, por otra, la desunion, la discordia violentísima que se advierte en el campo alfonsino, donde se han encontrado elementos tan opuestos

como el representado por *La España Católica*, que pide el restablecimiento de las órdenes monásticas y la persecucion sin tregua contra todos los liberales, y *La Política* y *El Diario Español*, que defienden casi todas las conquistas de la revolucion de Setiembre, y desean hacer de D. Alfonso el rey genuino y propio de los liberales.

¡Envidiable situacion la de ese príncipe! Llega á Valencia, y hace una visita á la Virgen de los Desamparados, cuya mano besa. Habrá llegado á Madrid, y tiene que arrojarle en brazos de aquellos hombres que fueron el alma de la revolucion de Setiembre, de los que votaron la libertad de cultos, de los que decretaron la incautacion de las alhajas de los templos, de los que hicieron pedazos el Concordato; en una palabra, de los racionalistas, de los ateos y de los eclécticos.

De esta manera cree ser el hijo de doña Isabel eminentemente católico y eminentemente liberal, y no es, ni más ni ménos, que eminentemente insensato.

Hay cosas que serian repugnantes si no fueran ridículas.

Figúrense nuestros lectores á D. Alfonso llevando, por ejemplo, á su derecha á un Prelado, á un Príncipe de la Iglesia, á un sucesor de los Apóstoles, y á su izquierda á un Ayala, á un Moreno Nieto, á un Fabié... ó á un Moriones! ¿Quién podría soportar un espectáculo semejante? ¿Quién concibe juntos á Novaliches y Jovellar? ¿Quién veria sin asombro á Cheste, el duro detractor de los *folicularios*, dando la mano á Ayala, el *foliculario* de la revolucion de Setiembre? ¿Cómo *El Eco de España*, defensor ardoroso de doña Isabel, ha de ir en amistosa compañía con *El Diario Español*, donde se publicaron aquellos terribles artículos de *La Clave*, *Meditemos*, etc., donde vertió toda su venenosa bilis el Sr. Lorenzana?

Lo que no puede ser, no es; y como los hombres imparciales y serenos ven de todo punto imposible la conciliacion de ideas y personas esencialmente irreconciliables, no es maravilla que el desencanto y la desconfianza hayan llegado á Madrid aun antes que el mismo D. Alfonso.

La monarquía usurpadora se encuentra entre la espada y la pared: ó con los neos (como dicen los liberales), y en este caso se forma una nueva coaliccion revolucionaria que dé al traste con el trono, como en 1868, ó con los liberales francos, y en tal caso, ellos mismos se encargarán de hacer con Amadeo II lo que hicieron con Amadeo I.

Muerto, si va adelante; muerto, si va atrás. Y no hay más remedio que ir atrás ó adelante.

¡ ESCOGED !

Ya el Augústulo de la revolucion española ha pisado el santo suelo de la pátria.

Ya se encuentra entre los *polacos* y los unionistas el hijo de la revolucion.

D. Alfonso se encuentra entre los suyos.

Pisando sobre la honra de su madre y sobre su propia honra, ha transigido con ellos, y se ha hecho como ellos.

Sin agravios personales que vengar, el Rey legítimo de España, el Rey Carlos, no quiso aceptar jamás los ofrecimientos de los revolucionarios.

Teniendo por delante la honra de una madre y la honra propia, el rey usurpador, D. Alfonso, se humilla á sus detractores y vende su Dios, su pátria y su honra por un plato de lentejas.

El Rey caballero mantiene en campo abierto su bandera.

El rey de los liberales se apodera á traicion y con alevosía de la bandera revolucionaria, que es su bandera.

Al Rey cristiano le defienden los leales, los honrados, los heroicos españoles.

Al rey de las lógicas le aclaman los que han vendido su conciencia á la ambicion y no tienen de españoles más que el nombre.

El estandarte de la cruz, empapado con la sangre de los mártires, se levanta sobre las legiones de la fé.

La enseña de Belial, manchada con todos los crímenes, ondea sobre las turbas de la iniquidad.

Quien quiera que sea, ha de escoger.

No hay vacilacion posible, ni posible disculpa, ni ignorancia posible.

Grande ó pequeño, no hay ya nadie que no sepa á qué atenerse.

La hipocresía es manifiesta, y no puede engañar á nadie.

D. Alfonso es la revolucion; con la revolucion está quien está con D. Alfonso.

La revolucion es la impiedad; impío es quien es revolucionario.

La impiedad es anti-española; el impío no es español.

Quien aparente creer en los ofrecimientos revolucionarios, tratará de engañar á los necios, pero no engañará á Dios.

Quien quiera que sea, grande ó pequeño, que transija con la revolucion maldita por el Vicario de Jesucristo en todas sus manifestaciones, transige y se va con los enemigos de la Iglesia.

Fiar en las promesas revolucionarias, es buscar una pantalla con que cubrir la podredumbre del corazon.

No hay distingo posible, ni esperanza de enmienda; que la historia está abierta para todos.

Los infenos, los soberbios, los impíos, ahí teneis á vuestro Rey; idos con D. Alfonso.

Los que sentís en el alma los encantos de la Religion y de la fé, venid con el Rey cristiano.

Los que encontráis un distingo para quemar incienso ante los falsos ídolos, seguid con la mentira.

Los que, ausentes de la verdad, quereis seguir á Dios, venid bajo su estandarte.

Aquí podeis encontrar, ó la corona del mártir, ó la palma del justo.

Allí teneis el fausto, el oro, los honores y.... la iniquidad.

Allí caereis con Belial.

Aquí vencereis con Jesus.

Quien quiera que seais, grandes ó pequeños, escoged.

LAS DOS MILICIAS.

El Sr. Obispo de Angers acaba de pronunciar en una solemidad militar un discurso lleno de elevacion, del cual traducimos los párrafos que se insertan á continuacion, por ser una apología elocuente de las doctrinas que sustentamos, y porque en ellos se expone con verdadera elocuencia la íntima alianza de la Religion y de la milicia.

«Si en alguna clase de la nacion necesita la Religion tener mayor influencia, es seguramente en el ejército; en el ejército, que pide á la voluntad humana sus más enérgicos esfuerzos; en el ejército, que personifica el deber en su expresion más austera y rigurosa. Y no hablo solamente de esas horas terribles y solemnes en las cuales se trata para el soldado de adquirir en la certidumbre de la existencia de una vida futura el valor de sacrificar la vida presente sin debilidad ni vacilacion.

«Sin duda este es el momento en el cual la Religion debe aparecer en medio de los campamentos como una fuerza y una bendicion, porque solo ella tiene perdones y esperanzas que disipan toda inquietud. Ella es la que hace latir corazones puros en pechos de bronce, inflamándolos en la llama del sacrificio. Ella inspira al soldado el desprecio de la muerte, abriéndole horizontes más vastos que los de la tierra, y cuando aparece en el campo de batalla con la cruz en las manos y la oracion en los lábios, no hay heroismo que no sea capaz de despertar en las almas, como no hay dolor que no sea capaz de calmar.

«Pero no hablemos de estas horas solemnes, de estos instantes temerosos de la vida de los campamentos, en los cuales el militar siente imperiosamente la necesidad de una fuerza superior que sostenga su debilidad. Lo mismo en tiempo de paz que delante del enemigo, la Religion no puede ser expulsada impunemente de la vida habitual de los ejércitos.

«Todos los años la conscripcion, como una bomba potente, aspira, para expelerlo en las filas del ejército, lo más puro y más generoso de la sangre de los pueblos. Se arrebatá á los pueblos y á los campos, al taller y á la alquería, á todas las clases sociales, en fin, sus elementos más sanos y vigorosos para formar los batallones. Este es sin duda uno de los sacrificios mayores que la familia puede hacer á la patria. Mas para ser equitativos, semejante sacrificio debe tener su compensacion.

«Estos elementos de fuerza y de vitalidad que la nacion pone en manos del gobierno, tiene esta derecho á reclamarlos, al cabo de cierto tiempo, educados y perfeccionados: deber es de los ejércitos devolver á la patria, con un crecimiento de inteligencia y de valor moral, lo que de ella recibió. Es preciso que para cada uno de esos jóvenes enviados al ejército sea la vida militar un aprendizaje de los graves deberes de la vida del ciudadano, una preparacion para adquirir las virtudes del buen padre de familia.

«En esta elaboracion lenta y continua del alma de todo un pueblo; en esta educacion comun de la juventud viril de una nacion, ¿cómo negar el papel más importante á la Religion, cuya mision es levantar las almas robusteciéndolas contra las sugerencias del vicio? El ejército es una grande escuela de respeto: ¿y dónde tiene su base el respeto sino en el principio de autoridad que la Religion proclama y consagra? El ejército es una grande escuela de honor: ¿quién mejor que la Religion sabe inspirar al hombre el sentimiento de su nobleza y de su dignidad personal? La milicia es una grande escuela de disciplina: ¿y hay nada más propio para disciplinar las almas que obligarlas á sufrir el yugo de la regla suprema de donde derivan todas las demás?

«La milicia es una grande escuela de sacrificio: ¿qué es la Religion sino la doctrina misma del sacrificio apoyada sobre el ejemplo de un Hombre-Dios muriendo en la cruz por la salud de sus hermanos? De cualquier lado que contempleis vuestros deberes, la Religion se presenta á vosotros como un auxiliar indispensable en la educacion militar de un pueblo. No puede haber verdadera sumision á las órdenes que parten del hombre donde los Mandamientos de Dios se desconocen, y solo sabe obedecer sin murmurar á los poderes de la tierra el que sabe tributar al Rey del cielo el homenaje de su fé y de su culto.

«De aquí viene que la idea de milicia ha tenido en todos los tiempos algo de religioso y de sagrado.

No es un nombre vano el nombre de «Dios de los ejércitos,» con tanta frecuencia repetido en la Escritura, pues él demuestra que la más fuerte de las instituciones humanas viene siempre afirmándose sobre la soberanía de Dios. Todos los pueblos verdaderamente dignos de este nombre han visto en la Religion una fuerza superior que viene á agregarse á la de los ejércitos para consagrarla y bendecirla. «Mejor protege un altar que un baluarte,» decia la antigua Grecia por la boca del más sublime de sus poetas.

«El servicio de la pátria era un servicio religioso para las legiones romanas: por eso dieron la vuelta al mundo.

«Unidos de corazon, como lo estaban por la fé, vuestros ascendientes no han olvidado nunca que la Francia cristiana nació sobre un campo de batalla, y que desde entónces la alianza entre el sacerdote y el soldado es uno de los rasgos más salientes de nuestra historia. De aquí que estas dos vocaciones, en apariencia tan diversas, se unen y se confunden por la fuerza misma de las cosas. Saliendo de puntos diversos, el sacerdote y el soldado vienen á encontrarse en el espíritu de sacrificio.

«De ambas partes el principio de autoridad en su expresion más completa, la subordinacion gerárquica en todo su rigór y el sacrificio del individuo en aras del interés general, se manifiestan de un modo maravilloso y armónico. Aquí, como allí, la idea del deber lo domina todo: son dos ejércitos que marchan paralelamente, el uno á la conquista de las almas, y el otro á la defensa del derecho, del órden y de la justicia. La espada coronada por la cruz. Hé aquí el verdadero símbolo de la civilizacion cristiana. Cuando estas dos fuerzas se juntan para el triunfo de una misma causa, todos los grandes intereses sociales pueden contemplarse seguros.»

CORRESPONDENCIAS.

BARCELONA 5 de Enero.

Sr. Director de EL CUARTEL REAL.

Muy señor mio: Todavía vivimos bajo la impresion de sorpresa que ha producido en todo el mundo el movimiento militar alfonsino. Hasta los partidarios del nuevo órden de cosas se manifiestan en extremo sobrecogidos, dando á entender que no juzgaban cosa tan fácil y bucedera imponerse á una nacion que tan terriblemente escarmentada salia de sus manos.

El continuo cambio de ideas, instituciones y hombres ha embotado por completo la sensibilidad política de la gente liberal, sumergiéndola en la indiferencia y el excepticismo; así es que esta ciudad, cuya clase media, y sobre todo la mercantil, es en gran parte adicta á la nueva situacion, no ha dado prueba alguna ostensible de entusiasmo y regocijo. La frialdad ha llegado hasta el punto de que ayer, á pesar de las excitaciones de los centros oficiales, no llegaron á treinta las casas particulares que lucian colgaduras, y ni una siquiera se permitió el lujo ó oficiosidad de iluminar por la noche sus fachadas.

Los alfonsinos, constantes en su sistema de vivir sin escrúpulos, han echado á volar la idea de que el último movimiento dará por resultado el término de la guerra civil por medio de un convenio, que suponen ya estipulado entre Carlos VII y su primo don Alfonso. Al calor de tan estapandas mentiras han conseguido una considerable alza en la cotizacion de los valores públicos, que han vuelto á descender bastante así que se ha empezado á sospechar que eran ilusorias las esperanzas que bajo este punto de vista se habian concebido.

Con esto ha empezado á cundir la inquietud y el desaliento entre los hombres de la situacion, y algunos, que son bastante francos para confesarlo, reconocen que si el partido alfonsino ha de luchar solo con el carlismo, sucumbirá en una lucha que ha devorado rápida y sucesivamente á todos los hombres, todos los partidos y todas las banderas que le ha opuesto la revolucion. Muy pronto sobrevendrá el cansancio, y con él la desmoralizacion, y despues de uno y otra, un nuevo pronunciamiento, que barrerá de España la frágil y raquítica monarquía constitucional. Entonces no quedarán á la causa de la legitimidad más hombres que gastar ni más enemigos que vencer, y la era de la regeneracion de la pátria habrá comenzado.

Tales son las impresiones que los últimos acontecimientos y el aspecto de esta ciudad han producido en mi ánimo.

Suyo afectísimo, —M.

SECCION DE NOTICIAS.

Segun nos escriben de Pau, S. M. la Reina sigue atrayéndose las simpatías y el respeto de Francia por la admirable conducta que observa en su difícil situación.

La única fiesta que celebró en las últimas Navidades fué la llamada en Alemania *Arbol de Noel*, regocijo puramente infantil con que nuestros Príncipes obsequiaron á sus primos de Parma y á los niños de las notables familias carlistas españolas que residen en aquella poblacion. En consideracion á las circunstancias, S. M. se privó en este año de invitar para el *reveillon* ó cena de Noche-buena; y usando de la autorizacion que le está concedida, oyó en su oratorio privado á media noche las tres misas de Navidad, comulgando en una de ellas.

El primero de Enero, multitud de familias distinguidas, españolas y francesas, acudieron á cumplimentar á S. M. por el doble motivo de su cumpleaños y de año nuevo; y en el día de Reyes, siguiendo la tradicional costumbre de España, los carlistas que habitan en Pau renovaron su felicitacion y homenaje, tanto más significativo, cuanto que algunos impresionables franceses creían que el pronunciamiento alfonso iba á ser un motivo de crisis para la causa carlista.

Últimamente el general Charrette, el brillante campeón del catolicismo y de la legitimidad francesa, que estuvo de tránsito en Pau, asistió á la mesa de S. M.

La digna actitud de nuestra Reina, así como de su augusta cuñada, la duquesa de Parma, con quien lleva muy íntima y frecuente relacion, formaban contraste con los extemporáneos alardes á que se entregó D. Sebastian cuando los últimos sucesos, causando indignacion en todo el que estima el decoro de una persona de familia Real.

Antes de haber llegado á Madrid D. Alfonso ya han empezado á aparecer impresos clandestinos excitando al pueblo contra el mal aconsejado niño. *La Correspondencia de España* dice que el día 11 se repartía una hoja que llevaba por epígrafe *A los obreros*, habiendo sido preso un sugeto sobre quien recaían sospechas de que fuera quien las hacia circular.

En la seccion de anuncios de *La Correspondencia* encontramos el siguiente:

«*Viva el Rey Alfonso XII!* Berthemey enseña ciencias, francés, italiano, etc., de viva voz ó por correspondencia: Barco, 6, 4.º»

Este Berthemey, uno de los más fogosos oradores de los clubs republicanos, ha tomado, sin duda, por situacion bufa la últimamente creada.

Tan poca expencion tuvo el extraordinario de la *Gaceta* en que se daba cuenta de la llegada á Barcelona de D. Alfonso, que los ciegos iban preguñándolo á cuarto, sin que el público se decidiese á comprarlo; á pesar de la gran rebaja que se le hacia.

Por aquí puede calcularse el grado de entusiasmo que reina en Madrid.

El miércoles último fueron á entrar en una venta que hay en el camino de Tafalla dos voluntarios carlistas que iban de paseo sin armas. Hechos prisioneros por algunos individuos de la partida liberal que manda el llamado Cojo de Cirauqui, fueron inhumanamente asesinados á bayonetazos, á pesar de sus súplicas y las de las personas que presenciaban tan bárbara escena.

No hacemos más que consignar el hecho.

Otro por el estilo, aunque disfrazado, habrá sido este, de que da cuenta *El Imparcial*:

«El sábado, al sacar de Híjar para conducirlos á Alcañiz al comandante de armas de Albalate y ocho carlistas más que fueron sorprendidos por la fuerza destacada en Híjar la noche anterior, intentaron fugarse en la carretera, por cuya razon fueron muertos cuatro de ellos.»

Tambien nos limitamos á consignar este otro hecho.

Convocados los caballeros de la Real Maestranza de Valencia para una reunion, con objeto de acordar el modo de solemnizar la proclamacion de D. Alfonso, solo asistieron siete. Los demás se negaron, en términos que no dejaban duda respecto á su manera de apreciar el asunto.

Entre estos últimos figuran algunos títulos de los que mejor nombre y más influencia gozan en la provincia.

Confiesa *La Correspondencia de España*, y es confesar, que alguna de las casas iluminadas en Madrid en celebracion de la proclamacion de D. Alfonso, fué apedreada.

Síntomas del entusiasmo popular.

Leemos en un periódico de Madrid:

«Hoy se ha presentado al señor ministro de la Guerra solicitando indulto el capitán que fué del ejército, D. Luis Sierra, y hoy primer jefe del quinto batallón de Castilla del ejército carlista. Dicho oficial ha tenido que correr graves riesgos para presentarse en Vitoria, toda vez que los carlistas ejercen una exquisita vigilancia sobre los jefes que proceden del ejército.»

El Sr. Sierra, ocho días ántes de pasarse al enemigo, habia sido separado del mando del batallón, de orden del capitán general de Castilla Sr. Mogrovejo, por motivos que el Sr. Sierra sabe y nosotros llamamos.

Respecto á los graves riesgos que corrió, los conocemos, y de ellos vamos á dar cuenta.

Dirigiase acompañado de su asistente hácia Vitoria. Este, alarmado al ver el camino que seguian, y quizás teniendo ya algunas sospechas, le preguntó que á dónde iban. Contestó Sierra que tenia que desempeñar una comision en la ciudad. El bravo y leal voluntario, en términos bastante enérgicos, le manifestó que él no le seguía, y que tampoco consentiria que se llevase el caballo y las armas, que eran del Rey. Protestando Sierra de su buena fé, le pidió entonces que le llevase á algun caserío conocido, donde pudiera disfrazarse de paisano. Así lo hizo aquel, que le acompañó hasta la casa de unos parientes. Cambiado el traje, marchó Sierra á Vitoria, rogando al asistente que le esperase allí. Algunas horas despues llegaban al caserío algunos soldados de caballería, procedentes de Vitoria, con objeto de apoderarse del asistente, quien afortunadamente habia marchado ya; pero en cambio se llevaron preso al dueño del caserío.

Si el proceder de Sierra merece recompensa, pueden apreciarlo los militares honrados y decentes, cualquiera que sea su opinión política y el ejército en que militen.

Asegúrase que en Bilbao, con motivo de la proclamacion de D. Alfonso, solo se ha colgado en tres casas, y algunos vecinos que intentaron hacerlo por temor, se abstuvieron de ello ante las provocaciones agresivas del pueblo.

Iguales noticias nos llegan de muchos puntos del interior.

La Política asegura que la única manera de consolidarse la monarquía constitucional es concluir la guerra.

Como no la ha de concluir, ya pueden rezar los alfonsoinos por el alma de su monarquía.

La Política, diario alfonsoino de Madrid, escribe un artículo demostrando que es inútil pensar en vencer á los carlistas por otro medio que el de las armas.

Pero es así que todos los liberales están conformes en que con las armas no se puede con nosotros, luego... *cójame V. esa mosca por el rabo.*

Los elementos revolucionarios que han llevado á Madrid á D. Alfonso no pueden menos de ser consecuentes con su origen, y es insensato imaginar que D. Alfonso tenga fuerza para quitarse de encima el *sambenito* de su significacion revolucionaria y la influencia perniciosa de sus hombres.

Entre mil pruebas que nos sería fácil aducir en favor de esta idea, citaremos el hecho de que, habiendo sido suprimidos los periódicos protestantes que se pu-

blicaban en Madrid para dar satisfaccion á los escasos alfonsoinos no liberales, el gobierno se ha visto en la precision de conceder de nuevo permiso á aquellas publicaciones para ver la luz, segun se lee en el siguiente suelto de *La Correspondencia* del 11:

«El periódico cristiano *La Luz*, fundado por don Antonio Carrasco, que habia sido suspendido, continúa publicándose semanalmente, sin que en realidad haya dejado de aparecer en una sola semana, merced á las explicaciones verbales que dió en el negociado de la prensa. Le damos la enhorabuena.»

El tal periódico *cristiano* es un periódico protestante dirigido hoy por un tal Cabrera, cura apóstata que se enamoró de cierta maestra de escuela, y de resultas colgó la sotana.

El periódico, pues, vuelve á salir, como en tiempo de la revolucion de Setiembre, y *La Correspondencia*, que hoy es furiosamente alfonsoina, le da la enhorabuena.

El Papa, los Obispos y el clero español, en general, estarán contentísimos de la *nueva restauracion católica* que, segun los alfonsoinos, ha inaugurado en España el infante D. Alfonso.

Persona recién llegada de Pau nos da curiosos pormenores sobre las extravagancias á que, como un chico con zapatos nuevos, se entregó D. Sebastian para celebrar la inesperada fortuna que se le entró por las puertas.

Apenas supo la buena nueva, se echó á recorrer las calles de la poblacion, con carruaje y librea de gala, vestido de capitán general resellado, y llevando al lado su esposa, que lucía su *esprit* y sus diamantes. Los transeúntes dieron en pensar si aquello era la exhibicion churrigueresca de un aeronauta que tiene anunciadas algunas ascensiones en Pau.

Por la noche la fachada de la *villa* donde vive estaba exornada con vistosas candilejas y farolillos, y hay quien opina si se hicieron salvas.

Al día siguiente se dirigió á París, poniendo despachos desde varias estaciones, para contar pormenores de su viaje y dar vivas telegráficos á D. Alfonso. El caso es que el niño y los unionistas le prepararon unas calabazas de primera intencion, y por ahora tendrá que volverse á Pau, rabo entre piernas.

Los almacenistas del pueblo disponen ya sus cuentas para cuando llegue el caso de desavecindar, y se anuncia que todas serán pagaderas en Madrid.

¡Ah! si la augusta y desgraciada Reina Doña María Teresa levantara de nuevo la cabeza, ¡cuán triste la sería ver el feo y pequeño papel que representa su hijo!

En Enero nació la monarquía de Amadeo, y se heló.

En Enero nació la dictadura de Serrano, y se heló.

En Enero ha nacido la monarquía de D. Alfonso, y se helará.

¡Ya se está helando!

Tal miedo ha causado en los gobernantes madrileños la actitud agresiva de Esteban Collantes, que tratan de echarlo á la embajada de Portugal.

Dudamos mucho que admita este cargo mientras vea á su D. Alfonso entregado á la rapacidad de los vicalvaristas y constitucionales setembrinos.

Los unionistas echaron á doña Isabel.

Los unionistas echaron á D. Amadeo.

Los unionistas mataron la república.

Los unionistas han metado la dictadura.

¡D. Alfonso se echa en brazos de los unionistas!

Que toquen á muerto.

Entre las espantosas agarradas que tienen fraternalmente moderados y unionistas alfonsoinos, no es la menos importante la motivada por la cuestion Jovellar.

Resueltos los moderados á apoderarse de la cartera de Guerra, han propuesto á Jovellar que fuese á Cuba á sustituir á Concha (quien parece que ha gapado en su destino hasta tres millones de pesos); pero Jovellar se resistió ferózmente, hasta que á fuerza de habilidad, de ofertas metálicas y de agasajos han conseguido su propósito.

Jovellar irá á Cuba, y los moderados tratarán de

meter en Guerra á uno de los suyos; pero los unionistas están resueltos á defenderse como gato panza arriba.

¡Bajo qué auspicios de paz y de union comienza el niño su reinado!

Se nos antoja que los liberales van á suspirar pronto por la vuelta de Amadeo de Saboya.

Los Excmos. é Illmos. Sres. Obispos de Santander y Palencia se han negado enérgicamente á que en sus respectivas catedrales se cante el solemne *Te Deum* solicitado por las nuevas autoridades para celebrar la proclamacion de D. Alfonso.

El primero de aquellos venerables señores tampoco quiso acceder á que en ninguna de las iglesias de la capital de su obispado se dijese una misa con el propio objeto, motivo por el cual los católico-liberales que constituyen la nueva secta condenada por el Pontífice Pio IX. se han visto obligados á que un capellan de regimiento celebre dicha misa al aire libre en la *Plazuela de Botin*.

El dignísimo Sr. Lopez Crespo, Obispo de Santander, fué objeto de las diatribas liberales en el mes de Enero del año 72 porque no permitió que se celebrasen en su catedral solemnes honras fúnebres por el difunto general Prim. Queriendo entonces el célebre Massa Sanguinetti, gobernador de la provincia, mortificar la paciencia del sucesor de los Apóstoles, dispuso arrancar de la plaza, en que vivía este, la lápida en que se leía *Plaza del Obispo*, y sustituirla con otra que dijese *Plaza de Prim*. El acto de colocar la nueva lápida fué acompañado de una manifestacion anti-episcopal preparada por Massa Sanguinetti, en que solo tomaron parte algunas gentes oficiales: la manifestacion fué refrescada por la lluvia, y silbada y dispersa por el pueblo santanderino, que quiere con entusiasmo á su virtuoso Prelado.

En Enero del 72, los liberales pedian los templos para pagar un tributo de admiracion al general Prim, que arrojó del trono á doña Isabel y su hijo, y que pronunció la exclamacion: *Jamás! Jamás! Jamás!* En Enero del 75, los liberales tambien piden los mismos templos para celebrar el advenimiento al trono de España del hijo de doña Isabel, por más que este se haya arrodillado ante Bismark y pretenda ocupar el trono de San Fernando con protestas de catolicismo liberal condenado por el Papa. ¡No parece sino que los templos son escenarios de teatro para representar farsas y comedias, al gusto siempre de los liberales!

Coincide la reaparicion de los periódicos protestantes de Madrid con el siguiente despacho telegráfico que venós en los periódicos extranjeros:

«Londres 12 de Enero.—El *Times* tiene motivos para creer que M. de Bismark ha indicado al gobierno español que Alemania diferirá el reconocimiento del nuevo gobierno hasta que haya revocado los decretos de suspension de dos periódicos protestantes y de clausura de una capilla evangélica en Cádiz.»

Cumplidos ya los deseos del Sr. Bismark, tenemos á D. Alfonso de Borbon hecho un paje de la corte de Berlin.

¡Honroso papel, que, si no cuadra con la noble altivez española, es propio seguramente del servilismo de los revolucionarios de España!

Segun un telegrama de Berlin que publica la prensa, durante el año 1874 han sido presos por las autoridades alemanas mil setecientos sacerdotes católicos.

Bismark es el protector del católico y liberal Alfonso de Borbon.

Hace unos dias el partidario Mugarza hizo prisioneros, casi en las mismas puertas de San Sebastian, á cuatro soldados enemigos, que han sido enviados al depósito.

Algun periódico de Madrid se queja de la falta de pudor político, al ver que patriotas que ayer blasonaban de anti-alfonsinos, hoy asedian á los ministros en solicitud de un destino, haciendo protestas de adhesion al nuevo monarca.

Esa fué siempre la conducta de todos los liberales, y lo que extrañamos es que *El Imparcial* se extrañe de ello.

En un solo dia han sido declarados cesantes ochenta empleados del ministerio de Fomento.

Los aspirantes á reemplazarles ascenderán á ochenta mil.

El Imparcial del 12 publica el siguiente suelto: «El dia 8 salió de Teruel la brigada Lasso con direccion á Albarracin, donde se dice habia una gruesa partida carlista. En aquella capital se aseguraba que la mayor parte de las facciones de Aragon y Valencia se hallaban reunidas en los limites de aquella provincia y la de Guadalajara.»

La *Correspondencia* daba al mismo tiempo estas noticias:

«Anoche circularon en los cafés y círculos políticos de esta capital diversas noticias, que carecian por completo de fundamento.

—Segun los últimos despachos de Cuenca, en la capital no ocurría novedad esta madrugada.

—No estuvo anoche interceptada ni un solo momento la comunicacion telegráfica con Valencia.»

De aquí se deduce, por lo ménos, que nuestro ejército del Centro ha hecho un movimiento importante, quizá sobre Cuenca ó sobre la línea de Valencia, por donde habia de pasar el joven reyzeulo de los unionistas.

Veremos.

Aunque los liberales son unos fanfarrones y echan planes á su sabor sin contar nunca con la huésped, es decir, con los carlistas, diremos, por lo que pueda convenir á quien corresponda, que á fines del mes pasado, después de celebrar una conferencia Serrano y Moriones, dijo el primero al separarse de éste: «Lástima que este hombre sea un pillo, porque no se puede negar que ha nacido para general. Las posiciones de los carlistas son completamente inexpugnables de frente; pero este hombre, que es un demonio, ha encontrado medio de evitarlas; de tal manera, que entrando en las trincheras por los flancos, todos los trabajos hechos á tanta costa por el enemigo van á servir para amparar á nuestros soldados.»

Si las anteriores palabras del general Serrano son ciertas, nos es lícito deducir que Moriones no merece un gran concepto, como hombre, á su antiguo jefe ejecutivo; pero en cambio le supone un general tan hábil, que quizá logre excitar la envidia del mismo Moltke.

Lo que hay es que hasta la fecha no hemos visto prueba ninguna de esa *endiablada* habilidad que tanto maravilla al impresionable, fugitivo y veleidoso general Serrano.

Segun noticias fidedignas que nos llegan por conducto bastante seguro, aunque no oficial, el general Lizarraga se hallaba el dia 6 del corriente en Chelva con seis ú ocho mil hombres, esperando á tres brigadas enemigas que marchaban en aquella direccion.

Otro general carlista, que algunos suponen si sería el general Dorregaray, acudia al mismo punto para reforzar á los nuestros.

Se creia inminente una batalla de consideracion; pero los periódicos de Madrid del 11 y del 12, que hemos recibido, nada nos dicen de donde se pueda inferir que la batalla se ha verificado en efecto.

Algunas fuerzas de las que manda el general Tristany (D. Francisco) atacaron á Cervera con el objeto de hacer salir á la guarnicion de Lérida y batirla; pero el gobernador de la plaza, so pretexto de que los carlistas eran muchos, dejó que los atacados se defendiesen como pudieran, y no salió de su rincón.

Visto lo cual, nuestras fuerzas se retiraron sin pérdidas.

Estando en Barcelona D. Alfonso, se acercó á Mataró un destacamento carlista, sin duda para dar un susto á los regocijados alfonsinos, que daban por terminada la guerra con el advenimiento de su idolo.

Algunas tropas de la guarnicion de aquella capital salieron apresuradamente, para que los banquetes de los nuevos presupuestivos no se interrumpiesen ni un momento.

La única persona, no de la familia de Borbon, sino emparentada con ella, que ha acompañado á don

Alfonso en su viaje á España, es el marqués de Campo Sagrado.

Este detalle es muy significativo, y demuestra que los hombres que han aclamado á D. Alfonso no traen al Borbon, sino al miserable instrumento de un interés egoísta y de una codicia de mando que no tiene límites.

ANUNCIOS OFICIALES.

AYUNTAMIENTO DE ORISOAIN.

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de este y doce pueblos más del valle de Orba, muy próximos unos de otros y con residencia en este lugar, como punto céntrico del partido. La asignacion consiste en cuatrocientos cincuenta robos de trigo y cuatro mil reales vellon anuales, cobrados por los alcaldes de los pueblos y entregados al profesor en el mes de Agosto, siendo además libre de contribuciones y cargas vecinales.

Los aspirantes dirigirán sus instancias documentadas al señor alcalde que suscribe, en el término de veinte dias siguientes á la insercion de este anuncio en el periódico *EL CUARTEL REAL*.

Orisoain 2 de Enero de 1875.—El alcalde presidente, Evaristo Insué.—Clemente Ciriza, secretario.

AYUNTAMIENTO DE OLISOAIN.

Se halla vacante la plaza de ministrante para los pueblos de Amatriain, Maquiriain, Oleta, Bezquíz y Benegorri. La dotacion consiste en ciento setenta robos de trigo cobrados por los señores alcaldes y entregados en el mes de Agosto de cada año. El elegido tendrá obligacion de alternar por semanas con el de igual clase de Artarian en el servicio de la rasura de este pueblo de Orisoain.

Los aspirantes presentarán sus instancias por escrito al alcalde que suscribe, en el término de veinte dias más inmediatos á la insercion de este anuncio en *EL CUARTEL REAL*.

Orisoain 2 de Enero de 1875.—El alcalde presidente, Evaristo Insué.—Clemente Ciriza, secretario.

AYUNTAMIENTO DE DEVA.

Esta corporacion tiene acordada la rectificacion del estado de la riqueza territorial para la imposicion de contribuciones en el año de 1875; y lo hace saber á sus terratenientes forasteros, para que dentro de quince dias, contados desde la insercion de este anuncio en *EL CUARTEL REAL*, reclamen por escrito lo que les interesa.

Deva 8 de Enero de 1875.—El alcalde presidente, Fernando Urain.

AYUNTAMIENTO DE UCAR.

Este ayuntamiento, de acuerdo con la junta catastral del mismo, ha acordado rectificar su catastro para la imposicion de contribuciones en el año actual, y lo avisa por este medio á todos los terratenientes en esta jurisdiccion, para que presenten las reclamaciones que crean convenientes, en el término de ocho dias, contados desde la publicacion del presente en *EL CUARTEL REAL*, pasados los cuales no se admitirá ninguna y quedarán los particulares sujetos á lo resuelto por la junta del ramo.

Lo que se publica para que nadie alegue ignorancia. Ucar 10 de Enero de 1875.—El alcalde, Tomás Petrina.—De S. O., Gorgonio Mutilua, secretario.

FIELATO DE UBIDEA.

Se halla vacante la plaza de cirujano de esta ante-iglesia de Ubidea, señorío de Vizcaya, con el sueldo anual de cinco mil reales, pagados por vecinos y fondos municipales por trimestres, doce reales por cada parto, un real por vacuna y extraccion de muelas.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes á este ayuntamiento en el término de treinta dias, contados desde la insercion de este anuncio en *EL CUARTEL REAL*.

Ubidea 10 de Enero de 1875.—El fiel regidor, Francisco de Aguirre.

AYUNTAMIENTO Y VEINTENA DE NAVASCÚES.

Esta corporacion, en sesion de hoy, ha determinado rectificar el catastro para la imposicion de contribuciones en este año de mil ochocientos setenta y cinco. Por consiguiente todos los terratenientes, tanto vecinos como forasteros, que tengan que hacer alguna innovacion en sus hojas catastrales, se presentarán en esta secretaria durante los quince dias primeros, contados desde la fecha en que aparezca este anuncio en *EL CUARTEL REAL*, pues pasado este tiempo no se admitirá ninguna apelacion.

Navascúes 6 de Enero de 1875.—El alcalde, Miguel de Vicente.—Con su acuerdo, Ramon Centaño, secretario.

ANUNCIOS.

El dia 7 del presente mes desapareció de la calle de Caldereria de la ciudad de Estella una mula negra, baja talla, de cinco á siete años, con el hocico un poco royo y los aparejos con baste y ganchos.

La persona que sepa el paradero de dicha mula se servirá entregarla á Sebastian Perez, residente en Acedo. Estella 8 de Enero de 1875.—Sebastian Perez.

ALMACEN DE NAIPES, procedentes de la fabrica de F. Donato Cumiá, de Pamplona, al por mayor, plaza de San Juan, 42, segundo, Estella. (3)

Quien quisiere arrendar por tiempo de seis años el término llamado de Zurundain, jurisdiccion de Iurre, con sus tierras, pastos, yerbas y corraliza, acudirá por tiempo de un mes á Estella, calle de Zapateria, núm. 7, donde estarán de manifiesto sus condiciones.—Ventura Ibarlucea. (3)